

## Simplicidad Inteligente

Cuando enseño a mis estudiantes de empresariales o de pedagogía, siempre tomo como ejemplo al maestro de las artes marciales Bruce Lee, no conozco a plenitud su vida pero debo suponer que ha debido leer a Sun Tzu “El arte de la guerra” para contar con la mucha practica y habilidades que a través de la mejora continua lo llevaron a mencionar la siguiente frase “La simplicidad es la clave de la brillantez”.

Hacer fácil y accesible lo complejo es una habilidad de un valor incalculable hoy en día. En ocasiones, lo simple o sencillo está infravalorado cuando, en mi opinión, es oro auténtico en el complejo mundo en el que nos movemos.

El hecho de que algo sea sencillo no quiere decir que no haya sido elaborado. Quizás para llegar a esa simplicidad, el proceso ha sido bien largo y finalmente se ha concretado en algo sencillo pero esencial.

Muchos gerentes no construyen esta actitud, debo manifestar que cuando son gerentes lamentablemente toda la humildad, todo el esfuerzo por conseguir un título que los lleve a la Gloria, se vuelve un pergamino al orgullo, a lo cruel, a lo dictatorial, a lo autoritario, pero sobre todo hace que ellos mismos se destruyan por no conseguir logros, objetivos y se sienten tan culpables y frustrados que tienen que echar la culpa de sus errores a los demás trabajadores, como si los trabajadores tuvieran la capacidad de generar ideas o planificar estratégicamente los cursos de acción para lograr objetivos.

Claramente la biblia dice En Salmos 119:139-141 “Mis enemigos me humillan pero yo no olvido tus enseñanzas. Me muero de enojo porque ellos no las cumplen. En cambio, yo las amo, pues son puras como oro refinado.”

La simplicidad inteligente es una habilidad que permite transformar un reto, un problema, una situación compleja en una solución clara, concisa, y fácilmente entendible por cualquier persona que a través de la conciliación, del voto, del trabajo en equipo, de la integración del personal y la pertenencia que ellos significan para la empresa se llega a conseguir la comunicación e interrelaciones de forma más fluida y saludable.

Vivir con la simplicidad inteligente te orienta a encontrar recursos fáciles y prácticos para superar los obstáculos que van apareciendo y poder avanzar. A veces, somos nosotros mismos los que nos complicamos en exceso y nos quedamos enredados en una complejidad y una problemática que nos aturde y nos deja incapaces de seguir avanzando, debido a que no existe el apoyo, el compromiso y se ve de una manera paradigmática todo cambio, todo progreso, los problemas llegan inclusive a ser generadores del cambio hormonal de la pérdida de la razón y por ultimo se llega a la pérdida de la amistad, la pérdida de los valores organizacionales, por lo tanto la organización se convierte en lenta y burocrática, porque todos quieren hacer lo necesario y lo que les compete y nada más, y a eso se le denomina la falta de compromiso empresarial. Siempre el Líder que trae buenas ideas y las implementa es el que lleva las de perder si fracasa, pero si



resulta un éxito, todos participan y se atribuyen con contribuciones imaginarias.

Aquí les dejo estos pasos a seguir:

1. Ser concreto y claro con uno mismo. Y yo... ¿qué es lo quiero? ¿Cuál es mi objetivo?
2. Comunicación lo más clara y concreta posible. Evitar los rodeos y las palabras excesivamente complicadas.
3. Visión realista. ¿Con qué recursos cuento en este momento para llevar a cabo mis objetivos?
4. Moverme y hacer, es decir, ir dando pasos (aunque sean pequeños) para conseguir lo que quiero.
5. Pedir apoyo si lo necesito.
6. Potenciar cada día hacer algo que te guste y disfrutes (por pequeño que sea) pues te ayudará a estar más contento, más despierto, y ver mejor las oportunidades.
7. Procurar aprender durante el proceso, de manera que la siguiente vez puedas hacerlo incluso más sencillo.

Para cualquier empresa y especialmente para las pequeñas empresas, la implementación y orquestación de “ideas simples y diferentes”, tanto en la comunicación externa, como en las acciones internas, constituyen la estrategia empresarial para competir en estos tiempos de feroz competencia.

Sin embargo, muchos empresarios no resisten la simplicidad de las cosas, porque al parecer, las cosas mientras más complicadas resulten, más efectivas “deberían” ser. Piensa que con la simplicidad de tus acciones puedes conseguir mucho, muchísimo.